LA NUEVA AURORA DE CHILE
¡LUCE BEET POPULOS, SOMNOS EXPELLAT, ET UMBRAS!

GACETA DIGITAL DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS GENERAL JOSÉ MIGUEL CARRERA

Número 14 - Julio-Agosto-Septiembre de 2011

JOSÉ MIGUEL CARRERA EN ESPAÑA

Por Emilio Alemparte

NOTA PRELIMINAR

En el numero 12 de nuestra gaceta "La Nueva Aurora de Chile", la señora Ana María Ried, en un artículo muy bien documentado, se refirió a este mismo tema. Sin embargo, habiendo llegado a nuestro conocimiento nuevos antecedentes desde España, hemos decidido abundar en esta historia con su consentimiento, ya que representa una de los aspectos menos conocidos, misteriosos e interesantes de la vida de nuestro Prócer.

I

La carrera militar de don José Miguel de inicia a muy temprana edad, como cadete del Regimiento de Milicias de Caballería del Príncipe, comandado por su padre, don Ignacio de la Carrera y Cuevas, cuerpo montado en el que alcanza el grado de teniente en 1805.

En 1806, su padre le encarga ocuparse del estado y rentas de los juros que posee en el almojarifazgo mayor en Sevilla y en Salinas de Andalucía, según consta en el poder general de fecha 3 de Marzo de 1806, otorgado por don Ignacio a su hijo José Miguel, ante el Escribano Público y Real Agustín Díaz. Estos mayorazgos habían sido heredados del tatarabuelo de José Miguel, don Juan Ignacio de Carrera e Iturgoyen, Caballero de la Orden de Calatrava desde 1663.

Poco después, a los 21 años de edad, el joven teniente

"...ha llegado la hora de la emancipación americana. Nada puede detenerla..."

(Carta de don José Miguel a su padre)

Tenientes (En Farnesio, con calzón de ante amarillo)

Gaceta digital "LA NUEVA AURORA DE CHILE": Representante Legal: Ana María Ried Undurraga - Director: Emilio Alemparte Pino
Edición digital: Criss Salazar Naudón - Blog gaceta: www.lanuevaaurora.blogspot.com
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS GENERAL JOSÉ MIGUEL CARRERA: Website: www.jmcarrera.cl
Av. Francisco Bilbao 4509, La Reina, Santiago de Chile - Fono: (56-2) 277 5730 - E-mail: institutojmcarrera@yahoo.es

Oficial de Regimiento de Farnesio 6° de Línea

se embarca hacia la Península Ibérica y llega a Cádiz, donde es recibido en casa de don Ramón Errázuriz, caballero avecindado en esa ciudad y amigo de la familia Carrera.

Al mismo tiempo, ya que una cosa no excluye a la otra, José Miguel, inspirado por la tradición familiar y su vocación natural por la carrera de las armas, demostrada desde su niñez; decide ingresar al ejército continental del Rey, para reanudar ahí su carrera militar. Era la época de las guerras imperiales y jóvenes criollos (españoles nacidos en América), al igual que José Miguel, buscan obtener la gloria y hacerse un nombre en los campos de batalla europeos.

Algunos historiadores han especulado que la intención de don Ignacio, fue que José Miguel aprendiera las artes del comercio en la empresa de don Ramón, cosa que no está documentada en ninguna parte y que nos parece muy poco probable, dada la tradición militar de la familia Carrera (1) y el carácter inquieto y audaz de José Miguel, a quien no podemos imaginar pasando su vida tras un escritorio.

Poco tiempo después de su arribo a Cádiz, se traslada a Madrid y presenta sus credenciales para ser admitido en la Real Compañía Americana de Guardias de Corps de Su Majestad, cuerpo de elite al cual había pertenecido el hijo mayor de la familia Errázuriz.

II

En este momento, haremos un alto para explicar, lo más brevemente posible, el complejo contexto político y social, dentro del cual le tocó al joven oficial, desenvolverse en Europa.

En 1805, España se encuentra bajo un constante hostigamiento de la flota inglesa, que apresa y hunde algunos de sus barcos provenientes de las colonias americanas, amenazando así sus líneas de comunicación con aquellas. Por otra parte, Napoleón avanza en todos los frentes europeos y se teme por la

estabilidad peninsular, mal preparada para resistirlo.

Estos son los principales motivos por los cuales el Rey Carlos IV, en dicho año, accede a una alianza militar con Bonaparte mediante el Tratado de Aranjuez, la que es refrendada y ampliada en 1806, por el Tratado de Fontainebleu.

Los aliados reciben su primer contraste el 21 de Octubre de 1805, frente al cabo Trafalgar, cercano a Cádiz. En esta famosa batalla naval, la flota franco-española es decisivamente derrotada por la escuadra británica al mando de Lord Nelson, quedando Gran Bretaña dueña absoluta de los mares.

Portugal, país favorable a Inglaterra, representa un peligro para los planes de Bonaparte, puesto que es un baluarte que puede ser usado por los ingleses para invadir el continente y amenazar el flanco sur del imperio.
Estando la vía marítima vedada por la supremacía naval británica, Francia solicita a España el paso franco para su ejército por territorio peninsular, con el objeto de atacar dicha nación.

En Octubre de 1807, el general Junot cruza el norte de España e invade Portugal, siendo apoyado logísticamente por el gobierno del ministro Godoy. Al mismo tiempo, fuerzas francesas ocupan parte del norte peninsular, lo cual despierta el rechazo del nacionalismo español que resiente el hecho de tener fuerzas extranjeras ocupando parte de su territorio.

El 18 de Marzo de 1808 se produce el Motín de Aranjuez y Carlos IV es obligado a abdicar en favor de su hijo, el Príncipe de Asturias, quien asciende al trono como Fernando VII.

Carlos IV, invocando la alianza, reclama sus derechos ante el emperador y se reúne con aquel en Bayona. Fernando VII es invitado a dicha ciudad, aparentemente para buscar una salida a la situación, aunque lo que realmente persigue Bonaparte, es el término de la dinastía Borbón en el trono español y su reemplazo por el entonces rey de Nápoles; su hermano José Bonaparte.

Los dos monarcas españoles son de carácter débil, de pocas luces e inexpertos en el arte de la política que,

Botón de Farnesio 1805

hasta esos momentos, había sido conducida por el ministro Godoy. Napoleón los recibe en calidad de huéspedes del Imperio, aunque en realidad, Bayona solo resultará ser una prisión dorada para ambos.

El 5 de Mayo de 1808, Fernando VII es obligado a abdicar y, al día siguiente, José Bonaparte es proclamado rey de España. Sin embargo, no todos los españoles son contrarios al nuevo rey. Parte de la nobleza, el clero y algunas facciones del ejercito apoyan al nuevo régimen y pasan a ser llamados “los afrancesados”.

Mientras esto sucedía, el general francés Murat, al mando de 100,000 hombres, ingresa a España y ocupa Madrid, preparando la entrada del nuevo monarca. Se ordena que los infantes (príncipes reales) sean llevados a reunirse con sus padres en Bayona y el 2 de Mayo de 1808, fecha de su traslado, uno de ellos, el pequeño Francisco de Paula, rompe en llanto y se niega a partir. Este hecho enciende la chispa de la rebelión. La multitud, que se había reunido para despedirlos, corre a buscar cualquier arma disponible y se abalanza contra los soldados franceses, matando a muchos de ellos.

Murat ordena a sus tropas terminar con la revuelta a cualquier costo y se produce la más terrible represión contra un pueblo casi desarmado, masacre que fue

Botón de uniforme, Guardia de Corps

inmortalizada por Francisco de Goya en su famoso cuadro de los fusilamientos de Mayo. Al término de la jornada yacían muertos 150 soldados franceses y más de 500 madrileños, muchos de ellos ejecutados arbitrariamente, sin el juicio de rigor.

Este hecho nefasto da inicio a la **Guerra de la Independencia Española** que, desde ese momento, se convierte en una conflagración sustentada por todo el pueblo.

A pesar de la inferioridad numérica del ejército peninsular, el general Bassières es detenido sin poder alcanzar la ciudad de Santander, el general Moncey es obligado a retirarse frente a Valencia y el 22 Julio de 1808, el general Castaños infringe una aplastante derrota al general Dupont en Bailén, donde este último es obligado a rendirse.

Napoleón, furioso ante este contraste, toma el mando de la campaña en persona y entra en España con un nuevo ejército, cambiando completamente el resultado de la guerra. Pasarán más de cinco años y la intervención de las tropas inglesas al mando del general Wellesley, futuro duque de Wellington, antes de que el heroico pueblo español se vea libre del invasor.

III

Retomando ahora la historia de José Miguel Carrera, su solicitud de ingreso a los Guardias de Corps, presentada a fines de 1806, es rechazada en varias oportunidades por faltar diversos antecedentes para probar su nobleza de sangre, los que finalmente Carrera logra completar, ayudándolo mucho el hecho de ser su tatarabuelo, don Juan Ignacio de Carrera e Iturgoyen, Caballero de la Orden de Calatrava.

El ***8 de Julio de 1807***, recibe su ***"bandolera galoneada de plata"*** y el nombramiento de alférez, grado que corresponde al de teniente en los cuerpos de línea. Al mismo tiempo, este nombramiento es notificado al duque de Sedavi, comandante de los Guardias de Corps, como consta en esa fecha, en el Archivo General Militar de Segovia.

Es interesante comentar aquí los requisitos para ser miembro de este cuerpo de elite. El aspirante debía pertenecer a la nobleza o ser hidalgo de solar reconocido, tener buena conducta, buen porte, buena salud para la guerra, ser culto e instruído, poseer experiencia militar, y una adhesión acreditada al Rey. Compañeros de José Miguel en este cuerpo, **que estaba compuesto solamente por oficiales**; fueron entre otros, el duque de Zaragoza y el duque de Rivas. Este ultimo recibe su ***"bandolera"*** el mismo año de 1807.

No es mucho lo que se sabe de la vida de Carrera durante su permanencia en los Guardias de Corps, fuera de los servicios normales de un oficial en un cuerpo militar, ya que no existe un diario o correspondencia que nos arroje alguna luz al respecto; cosa que no deja de ser curiosa conociendo la minuciosidad con que él se preocupó posteriormente de estos aspectos.

Sin embargo, cabe señalar que este cuerpo militar estaba encargado de la seguridad personal del soberano y su familia, dentro del palacio real y también, se ocupaba como escolta en ceremonias y viajes del Rey, de la Reina y de los príncipes de la Casa Real. El resguardo **exterior** de los palacios reales, se encomendaba a otras unidades, tales como los Walones y los Carabineros Reales.

Ministro Godoy en uniforme de Guardia de Corps. Óleo de Agustín Esteve.

En general, puede afirmarse que los miembros de este cuerpo, de gran prestigio, estaban dotados de una consideración mayor y de determinados privilegios que eran objeto de emulación y envidia por parte de las otras unidades del ejército; siendo además, muy favorecidos por las damas madrileñas.

Es probable que Carrera haya residido en el alojamiento dispuesto para los Guardias en el cuartel conocido como "Cuartel del Conde Duque", edificio que aun existe en Madrid como un Centro de Cultura; aunque es también posible que haya conservado su alojamiento inicial, ya que algunos oficiales, para obtener una mayor comodidad y privacidad, mantenían un alojamiento externo para cuando no se encontraban de servicio.

El 20 de Julio de 1807, trece días después de haber recibido Carrera su ***"bandolera"***, el Real Cuerpo de Guardias de Corps; que contaba con tres compañías españolas y tres "extranjeras" (una italiana, otra americana y otra flamenca); es reorganizado en tres compañías españolas. Los miembros de las otras compañías, son redistribuidos entre las tres primeras. Cabe explicar aquí que las mencionadas compañías "extranjeras" estaban compuestas por ciudadanos españoles provenientes de esas latitudes, que eran o habían sido territorio español. Por lo tanto, no eran extranjeros al servicio de España, como puede malentenderse.

Está documentado que Carrera perteneció a los Guardias de Corps hasta Septiembre de 1808, cuando éstos se dividieron a consecuencia del motín de Aranjuez, en Marzo de ese año; entre aquellos que siguieron al Rey cautivo en Bayona, bajo el mando indirecto de los

franceses, y otros que se unieron al ejército español en la lucha contra el invasor francés.

Es muy importante hacer notar el difícil dilema ético que debe haber experimentado cada uno de los miembros de los Guardias, entre ellos Carrera. Por un lado, debían su lealtad al Rey, donde éste estuviese, aun cuando se encontrase prisionero en Bayona y ellos quedaran bajo el mando indirecto – pero efectivo - de los franceses; pero, como ya hemos relatado, hubo en esos tiempos una facción de la nobleza y el clero que no se sintió incómoda ante el advenimiento del Rey Bonaparte. Por otro lado, muchos Guardias de Corps prefirieron unirse a la resistencia y pelear en los ejércitos españoles para expulsar al rey intruso y reponer en el trono a Fernando VII.

Este último parece ser el caso de José Miguel Carrera quien, el 15 de Septiembre de 1808, se presenta en Madrid ante el general Castaños, vencedor de los franceses en Bailén y, en una breve entrevista, es destinado con el rango de Ayudante, al ***Regimiento de Caballería de Farnesio, 6º. de Línea.*** Esta prestigiosa unidad, **la más antigua de Europa hasta nuestros días**, fue fundada en Flandes en el año 1649.

Este regimiento parte poco tiempo después hacia La Rioja y luego se retira a Navarra, aunque don José Miguel permanece en Madrid, esperando posiblemente la "toma de razón" del Cuartel General y completando su equipamiento. No se integrará a su nueva unidad hasta algunos meses después, aunque no permanece ocioso durante ese lapso.

Ante la inminente ocupación de Madrid tras la victoria de Napoleón en la batalla de ***Somosierra***, el 30 de Noviembre de 1808; Carrera reune y toma el mando de un grupo de soldados dispersos del ***Regimiento de Caballería de Voluntarios de Madrid,*** y se une al resto de la maltrecha unidad, presentándose con sus hombres ante su comandante, el coronel don Manuel Freire quien, integrándose a los restos del derrotado ejército del general Benito San Juan, tratará de defender la ciudad. Al no lograr este objetivo, los Voluntarios de Madrid, cubren la retirada del desmoralizado ejército español, librando varias acciones de retaguardia en las que participa Carrera.

IV

Mientras tanto, el regimiento Farnesio y su división, formando parte del Ejército del Centro, se ha batido

Batalla de Trafalgar, 1805, por Nicholas Pocock

en retirada contra el avance francés. En Ciudad Real, se reúnen a dicho ejército, las exhaustas fuerzas provenientes de Madrid. Don José Miguel, aun al mando de unos 30 hombres – todo lo que queda de su compañía - logra al fin alcanzar a su regimiento a comienzos de Febrero de 1809, uniéndose inmediatamente a él y asumiendo su cargo de Ayudante.

En esos días se produce la reorganización del Ejército del Centro y los regimientos de Farnesio y Voluntarios de Madrid, ya repuestos y mejor equipados, pasan a formar parte de la división del duque de Albuquerque, amigo de la familia Errázuriz y conocido de Carrera desde sus días en Cádiz, y con el cual ha mantenido contacto desde entonces. Es evidente que el duque llegó a convertirse en el amigo y mentor de José Miguel, en quien veía a un promisorio joven oficial.

Se reinicia la campaña y Carrera es mencionado en forma destacada, en el parte del ***combate de Mora***, villa que es rescatada del enemigo. Participa también en la ***persecución de Almonacid*** y en la ***batalla de Consuegra***, donde Farnesio carga con buen éxito contra los dragones franceses.

Combate luego en las acciones de ***Ciudad Real, Valdepeñas y Linares***, donde muere heroicamente el comandante del Farnesio, coronel don José Manso.

El 23 de Marzo de 1809 se produce el encuentro de ***Los Yébenes***, en el que Farnesio carga contra un regimiento de lanceros polacos, al que deshace totalmente, tomando muchos prisioneros.

A causa de una nueva reorganización divisional, Carrera es transferido al regimiento de caballería de los Voluntarios de Madrid, con el cual, el 28 de Marzo, participa en el ***combate de Santa Cruz de Mudela,*** donde impide que el enemigo capture dos piezas de artillería.

El 13 de Abril de 1809, formando ahora su regimiento como parte del Ejército de Extremadura, Carrera recibe los despachos de capitán y es nombrado jefe de la tercera compañía de los Voluntarios. Con este grado participa el 22 de Julio en la ***batalla de Talavera***, el 26 en la de ***Alcabón*** y los días 27 y 28 del mismo mes, en la ***defensa de Talavera***, donde su regimiento apoya el ataque de la caballería inglesa. En reconocimiento a su comportamiento en esta acción, don José Miguel obtiene ***la Cruz de Talavera***.

El 8 de Agosto de 1809, en el poblado de ***Puente del Arzobispo***, su caballo es muerto de un tiro y Carrera cae prisionero. Es conducido tras las líneas enemigas pero, aprovechando la confusión que produce un ataque de la caballería española, se apodera del caballo de un oficial francés y escapa, sable en mano, logrado reunirse con su regimiento para seguir combatiendo. Por esta acción es honrosamente mencionado en el parte de esa batalla.

Siguiendo el orden cronológico, su unidad participa en los combates de ***Camuñas, Madrilejos y Villarrubias***; y el 12 de Noviembre, los Voluntarios de Madrid atacan y ***retoman la ciudad de Mora.***

En la ***batalla de Ocaña***, el 18 y 19 del mismo mes, su unidad pierde dos tercios de los efectivos y Carrera es gravemente herido por un profundo sablazo que recibe en su muslo y rodilla derecha, siendo sacado del campo por sus compañeros. El Ejército de Extremadura es derrotado y comienza una retirada que no se detendrá hasta alcanzar el puerto de Cádiz, el que termina siendo sitiado por los franceses. El duque de Albuquerque logra eludir la persecución y entrar en la ciudad con sus fuerzas, organizando la defensa con tanto acierto, que la plaza nunca caerá en manos enemigas y su puerto se mantendrá activo hasta el final de la guerra.

Don José Miguel soporta estoicamente la dolorosa y larga retirada española, siendo conducido en el tren de carretas que transporta a los heridos. Llegado a Cádiz, es acogido en casa de sus amigos Errázuriz, quienes le prodigan todo tipo de cuidados en su larga convalecencia, durante la cual es atendido por el eminente médico don Francisco de Flores Moreno, catedrático y director del Real Colegio de Medicina y Cirugía de la Armada española.

V

Encontrándose en estas condiciones, Carrera, recién cumplidos los 26 años, recibe el ascenso a ***Sargento Mayor*** el 18 de Enero de 1811, **convirtiéndose en el**

oficial más joven que, en esa época, ostentara dicho grado en el ejército español.

Se le encomienda además, la organización del regimiento de Húsares de Galicia, unidad de la cual es nombrado comandante; cargo que nunca pudo asumir debido a su larga convalecencia y a su regreso a Chile. Vale la pena agregar que esta unidad existió brevemente, para ser pronto absorbida por otros regimientos, pero con posterioridad al referido regreso de don José Miguel a su patria.

Sobre lo anterior, cabe resaltar lo insólito de este rango investido en alguien tan joven, si consideramos que en 1806, el promedio de edad en la escala de coroneles y teniente coroneles del ejército español, era de 64 años y en la de sargentos mayores y capitanes, era de 58 años. Es indudable que de haber asumido Carrera el mando de su regimiento, habría alcanzado el grado de teniente coronel o de coronel, a muy temprana edad.

El Cádiz de esos días, único trozo del territorio español no ocupado por los franceses, vivía sus momentos mas amargos y cundía el desaliento entre los sitiados, quienes veían lejana la posibilidad de librarse de sus opresores. El consejo de Regencia, muy preocupado por algunos signos de insurgencia en las colonias americanas, seguía de cerca las actividades de los hispanoamericanos y en especial, las de la Logia Nº 3 de los Caballeros Racionales, fundada poco tiempo antes en esa ciudad por Carlos María de Alvear, José de San Martín y otros criollos de diversas nacionalidades; la cual estaba ligada estrechamente a su similar inglesa y era vista con gran recelo por las autoridades españolas.

A fines de 1810, el duque de Albuquerque es nombrado embajador en Inglaterra, lugar en donde fallece en Enero de 1811, muerte que afecta profundamente a Carrera.

Ya en esos tiempos, José Miguel pensaba con desilusión, como muchos otros, que la causa española estaba perdida. En su convalecencia, recibía frecuentemente la visita de compañeros de armas y de amigos, con quienes se discutía la situación peninsular y las novedades que llegaban de las Américas. Es justamente por intermedio de otro amigo, el Marqués de Villapalma, como se entera de la formación de la Primera Junta de Gobierno en Chile, en la cual es vocal su padre, don Ignacio de la Carrera.

Es entonces cuando una idea empieza a germinar en su mente. Estando España en manos del Emperador francés y con muy escasas posibilidades de revertir la situación; muerto su amigo y mentor el duque de Albuquerque, y el hecho de encontrarse al mando de un regimiento inexistente, al cual no podría llegar por mar y menos aun por tierra, por encontrarse Galicia en el territorio ocupado por el enemigo, Carrera toma la decisión y escribe a su padre una carta que dice en uno de sus párrafos: ***"…ha llegado la hora de la emancipación americana. Nada puede detenerla…"***

VI

Don José Miguel pide su baja del ejército español, aduciendo la herida en combate que lo mantendría alejado del servicio por largo tiempo y solicita además, la autorización para regresar a su patria, debido a la necesidad de cuidar sus intereses, abandonados por cerca de cinco años.

La oportunidad de esta petición en momentos en que algunas colonias sudamericanas declaran el autogobierno en ausencia del Rey prisionero, rechazando la autoridad del Consejo de Regencia; despierta sospechas de "insurgencia" en el Alto Mando español. El Consejo ordena su arresto y el registro de sus pertenencias.

Es interesante y curioso insertar aquí el párrafo de un oficio que con fecha 5 de Abril de 1811, Carrera dirige al Ministro de Guerra, en el cual le expresa: ***"Hoy he sido sorprendido en mi casa por un <u>Ayudante de la Plaza</u> que con orden del señor Gobernador, ha registrado mis cofres llevándose mis papeles, dejándome arrestado y conduciendo preso a mi asistente"***.

Ese mismo día, escribe otro oficio al Marqués de Coupigny, en que expresa: ***"Esta mañana he sido arrestado por orden de V.E. comunicada al Gobernador de esta Plaza, quien a mas de registrar y llevarse mis papeles por medio de un Ayudante, ha puesto preso a mi asistente. Semejante providencia***

Los Fusilamientos del 3 de mayo, 1814, por Francisco de Goya y Lucientes

indica el mayor delito, pero vivo seguro de que jamás podrá imputárseme alguno".

De lo anterior, puede suponerse que Carrera solo sufrió un arresto domiciliario y que quien estuvo en prisión siendo conducido al castillo de Santa Catalina, fue su ordenanza.

Otra cosa curiosa en estos hechos, mas bien un giro irónico del destino, es que el Ayudante del Gobernador que se apersonó al domicilio de Carrera, que registró e incautó sus papeles y llevó prisionero al ordenanza; fue nada menos que don **José de San Martín y Matorras**, quien desempeñó ese cargo hasta el 26 de Junio de 1811.

El 14 de Abril de ese año, el general Valcárcel, Inspector General de la Caballería y amigo de Carrera, lo visita en su casa, levanta el arresto y le entrega su licencia y el permiso para regresar a Chile.

En esta licencia se le concede en forma honrosa la baja solicitada, así como también, se mantiene su rango, el uso de su condecoración, uniformes y armas. Tres días después, don José Miguel se embarca en el buque inglés "Standart" y llega a Valparaíso el 25 de Julio de 1811, dedicándose inmediatamente a trabajar por la emancipación de Chile.

VII

En este momento corresponde aclarar que don José Miguel ***nunca formó parte de un regimiento de Húsares***, en toda su carrera militar; así como tampoco lo hicieron sus hermanos Juan José y Luis Florentino. Todos los regimientos a los que perteneció, y con los cuales luchó, fueron ***unidades regulares o de línea de la caballería española*** y, por lo tanto, Carrera usó los diferentes uniformes de dichos cuerpos.

Sin embargo, es muy probable que al ser nombrado comandante de los Húsares de Galicia, regimiento ***inexistente*** en esos momentos, Carrera haya dispuesto el diseño del uniforme para su futuro comando y que ese uniforme, por ser el último que vistió en España y que ostentaba los galones de su nuevo rango, haya sido usado por él en Cádiz y en Chile, puesto que en todos los retratos que lo representan, aparece con el vistoso y elegante uniforme de los Húsares de esa época.

Los Húsares, como fueron denominados desde su origen en Hungría durante la lucha de ese país contra el Imperio Otomano, pertenecen a la categoría de caballería ligera y estuvieron muy en boga durante el siglo XIX. Rara vez eran empleados en batalla como fuerzas de choque y rompimiento de las líneas enemigas, ya que para eso estaba la caballería tradicional del ejército; si no que mas bien, se utilizaba su movilidad y velocidad para sorprender y hostigar al enemigo, especialmente a tropas de infantería, o en el envolvimiento de posiciones de artillería. También se les utilizó como unidades de avanzada en reconocimientos, en el aprovisionamiento del ejército en marcha y en la persecución del enemigo en retirada.

Una de las pocas veces en que se empleó a Húsares en un ataque frontal a posiciones enemigas, se produjo en Balaclava, durante la guerra de Crimea y fue un desastre para los atacantes. Mas de dos tercios de la Brigada de Caballería Ligera inglesa, 500 valientes, fueron masacrados en el intento y sin ningún provecho, pues las posiciones rusas permanecieron casi intactas.

Las unidades de Húsares se conservan hasta nuestros días, ya sea como escoltas montadas de dignatarios en diversas ceremonias, y/o como unidades mecanizadas que cumplen en el ejército moderno, labores muy similares a las de sus antepasados.

Notas:

(1) Todos sus antepasados, incluyendo a su padre, sirvieron en el ejército del Rey, llegando a obtener altos rangos, incluyendo los de Maestre de Campo y de generales del ejército de Su Majestad en el Reyno de Chile.

Agradecimientos:

Este trabajo no habría sido posible sin la precisa y detallada información proporcionada por el señor Juan Luis Gómez Oñoro, quien amablemente la envió a nuestro instituto. El señor Gómez Oñoro es Presidente del Círculo de Oficiales en Retiro del Regimiento de Caballería de Farnesio, Sexto de Línea, del ejército español.

Bibliografía:

- Gómez Oñoro: Archivos Históricos del Regimiento de Farnesio, Archivo General Militar de Segovia y varias otras fuentes civiles y militares.
- Manuel Reyno G.: José Miguel Carrera; “Su Vida, Vicisitudes, su Época”
- Andrés Arriagada, Wilson Lermanda, Mauricio Ramos, Rolando Salazar: “Don José Miguel Carrera y su relación con la Caballería”; trabajo realizado por alumnos de la Cátedra de Historia, Universidad Católica de Concepción.
- Alfonso Velásquez V.: “La Patria Vieja y los Carrera”

ACTIVIDADES del INSTITUTO
JULIO-AGOSTO-SEPTIEMBRE

13 de julio: En la Escuela Militar se realiza el "recuerdo de Javiera Carrera" por la Museóloga Teresa Varas. Asiste la Señora Ana María Ried.

3 de agosto: Se realiza en la sede del Instituto la Mesa Redonda "Carrera y su Época". En ella expusieron el Embajador de Colombia don Santiago Figueroa Serrano, la Presidenta del Instituto Señora Ana María Ried Undurraga, los Directores señores Alfonso Velásquez, Emilio Alemparte, Agustín Ossandón y como moderador don Héctor Osorio.

4 de agosto: Museo de El Monte. La Señora Sofía Sanfuentes, arquitecta, y Fernando Guzmán, historiador, se reúne con la Presidenta del Instituto y con el Director Emilio alemparte para ver los detalles del proyecto de un museo en la parroquia de esa comuna.

10 de agosto: Visita de investigación histórica a Rancagua de los Directores don Alfonso Velásquez y don Emilio Alemparte.

11 de agosto: El escritor don Jaime Riveros realiza una visita de investigación al Instituto para recabar información histórica para su libro novelado "José Miguel Carrera: el itinerario de una tragedia". Es recibido por los Directores don Alfonso Velásquez y don Emilio Alemparte.

12 de agosto: Liturgia en conmemoración de la tragedia del Janequeo en el Centro del Personal en Retiro de la Armada de Chile "La Esmeralda". Asisten el Director don Octavio Campusano y Señora Martita Saavedra.

19 de agosto: Ceremonia del natalicio de Bernardo O'Higgins, organizada por el Ejército de Chile en la Plaza de la Ciudadanía. Asiste la Señora Ana María Ried.

24 de agosto: Lanzamiento del libro "Jalonando Chile Austral" en la Escuela Militar. Asiste la Señora Presidenta.

2 de septiembre: Inauguración de la nueva sede del Grupo Scout José Miguel Carrera en el Centro Cultural Juan Verdaguer, que contó con la presencia de la Alcaldesa de Recoleta Señora Sol Letelier. En dicha ocasión don Sergio Herrera, Director del Grupo Scout, hizo entrega de una bandera de la patria vieja como donación a nuestro Instituto. Asistió la Señora Ana María Ried, Presidenta.

5 de septiembre: Santa Misa de conmemoración de los 190 años de la muerte del prócer. Contó con la presencia de numerosas autoridades de instituciones de la Armada y del Ejército de Chile, así como representantes de diversos institutos y corporaciones ligadas a la historia.